

33
CARTA

153
DE EL AMIGO AVSENTE,
à Luis Perez el Gallego, en que le noticia
los Sucessos que al presente se miran en
Cataluña, Valencia, y Portugal, conti-
nuando el començado Idioma de Titu-
los de Comedias (en que le escrivia)
y apurando el Asunto
de ellos.

REDONDILLAS.

L VIS Perez, yà que has dexado
de escrivirme con tu Frasse,
no estrañaràs, que yo pàsse
à seguir el començado.

Los Titulos apuraste
en tas tres Cartas Discretas;
y tanto el Concepto aprietas,
que ninguno me dexaste.

Con los pocos que quedaron
esta te escrivo, advirtiendò,
que de lo que no comprehendo,
el no ser mas, lo causaron.

Remitoteles al,
para cumplir lo que digo;
que esto es procurar, Amigo;
Cada uno para sí.

A

Lo

Lo primero ; reconoce
el bien que Castilla obtiene,
quando por su Dueño tiene
El Mejor Par de los Doze.

Firme , porque no desdiga
la feè con que le venera,
en su Afecto la primera,
Amor , con Amor obliga.

Y aunque vè , que en sus firmezas
no puede tener igual,
teme, en su corto caudal,
Ofender con las fuerzas.

Por esso en su fiel Crysol
consume viles despechos;
porque de bastardos Pechos;
Zelos no ofenden al Sol.

Publiquelo el error ciego
de Valencia, la inconstante,
que de vn Sol , sin luz , amante,
es Flor de *El Lindo Don Diego.*

Sus Maximas yà deshechas,
tan poco fondo han tenido,
que en su abono no han podido
Saber desmentir sospechas.

Mas què mucho? Si à su mal,
con ignorancia , y malicia,
fuè guiada de la codicia
La Fuerça del Natural.

Yà Cataluña importuna,
entre vno , y otro Enemigo;
llora , que es en su castigo
El Mostruo de la Fortuna.

Quando faltando à la Ley,
en que la puso su Honor,
de que borrò su Esplendor,
El Mejor Testigo el Rey.

Sien-

Siendo tal su barbarismo,
que la Santa Fè atropella,
no viendo, que es contra ella
El Cielo, el Mar, y el Abyfmo.

Y tuviera por ventura,
en el fin de su carrera,
que su *Aquí yaze*, dixera:
La Cruz en la Sepultura.

Pero quien cruel idolàtra
falsa Ley, libre despecho,
bien es, sean en su Pecho
Los Aspides de Cleopatra.

Por esto, de tantas Dichas,
tan otra en sì misma està,
que yà lamentando và
El Rigor de las Desdichas.

Estavan mal con el ocio
sus Naturales, y oy miran,
que los que llamaron, tiran
Cada qual à su Negocio.

Tantos conflictos padegen,
que les falta el discarrir,
para poder resistir
Los Empeños que se ofrecen.

Viendo, que es preciso dar
al Archiduque oblaçiones,
y son todas sus acciones,
Agradecer, y no amar.

Barcelona, la Colonia
recibió, para su Empeño,
y es por ella, en su Despeño;
El Bruto de Babylonia.

Mas de su pena es castigo
merecido, como justo;
pues que quiso, por su gusto,
Elegir al Enemigo.

Sin que sus Dignios merca
Ana, quiere pretender,
que Carlos aya de ser
El Venturoso por fuerza.

Quiere por el Mar Bermejo
traer el Pueblo llamado,
y es, en su error depravado,
La Muger contra el Consejo.

No falta en su parecer
quien sus crueldades confirme;
que contra Dios, solo es firme
La Palabra en la Muger.

Y para que el Mundo vea
su infame intento logrado,
à aventajar hà llegado
Los Encantos de Medea.

Espero, que en el desayre
de tanta Idea frustrada,
en su furor despeñada,
serà *La Hija del Ayre.*

El Romano, que invadir
(por Derecho) à España quiere;
muestra el Austria, ya no espere
Reynar, despues de morir.

Contra Fueros de la Ley,
su Hermano excita en Guerrero,
sin quererle, lo primero,
Enseñar à ser buen Rey.

Y en su Discurso, no advierte
Carlos, para su consuelo,
que à quien no le ayuda el Cielo,
Reynar, no es la mejor suerte.

En Tema, la atencion llama
à comprehender este Emblema,
ò se dissuelve su Tema
en ser *El Galàn sin Dama.*

Quant

Quando luzieran mas bien,
 de sus Timbres los Blasones,
 si estuvieran los Pendones
 de *El Austria en Jerusalem.*
 Babiera si, se prefiere
 a cumplir su obligacion,
 sabiendo, en Ley de Razón,
Despreciar lo que se quiere.
 Acredita su Valor
 todo su Estado perdido,
 y por su Honor solo, hà sido,
 y es, *La Roca del Honor.*
 Quien mas que todos lo hà errado,
 Saboya hà sido, al mirar,
 que el querer su error dorar,
 fuè, *El Hechizo imaginado.*
 Faltò à la filial Tutela,
 no discutiendo Prudente,
 que ay en la Francesa Mente
Cautela, contra Cautela.
 Su suerte así lo dispuso,
 pues por aumentar su Estado,
 à sus Hijas hà faltado,
 mostrando *El Amor al uso.*
 Y si oy haze Sylogismo
 de su inadvertido engaño,
 verà, que hà sido en su daño
El Ofensor de si mismo.
 Portugal tambien siguiò
 delvario semejante,
 sin serle Razón bastante
 dezir: *Primero soy yo.*
 Hizo esfuerço su temor,
 como Agresor, y cruel,
 y no se dirà por él:
Trabesuras son Valor.

Juan Tomàs dize : Tu al Potro
me has puesto de estos tormentos,
siendo los dos escarmientos,
Yo por vos , y vos por otro.

Y Juan , de su ser ageno,
mitando su infausta suerte,
dixo : Para darme Muerte,
Tambien la afrenta es Veneuo.

Al fin , Pedro desgraciado,
sus Esperanças fustrò,
y en ellas mismas pagò
El Amor mas desdichado.

Pero desechando el miedo,
fitiò à Badajòz brioso,
y fuè , segun belviò ayroso,
El Cavallero de Olmedo.

Abrigò à la Turba necia,
que escandalo suyo hà sido;
pues mayor se le han metido
que *El Escandalo de Grecia.*

Esta Semilla malina,
aùn se mira salpicada
Cicuta , desparramada
de *El Jardin de Falerina.*

Lo que admira , es , que estos Zotes
sigan tan loco despecho,
quando no le huviera hecho
Perico el de los Palotes.

Solo desempeña fiel
lo Politico , y Soldado
el Grande Luis, que hà ilustrado
Las Canas en el Papel.

Con Esfuerço , y con Valor
aumenta Timbres à España,
presentando en la Campaña
Las nuevas Armas de Amor.

156
Sus Victorias tan cabal
consegue, que sin segundo,
es quien hà hallado en el Mundo
La Piedra Filosofal.

Y así, contra la Heregia,
Filipo, por la Fè Santa,
el Estandarte levanta
de *El Esclavo de MARIA.*

Cataluña conquistada,
de su impulso à los amagos,
entre miseros estragos,
mira *La Traycion vengada.*

Pues remitiendo del labio
à su Azero la invasion,
es en aquesta ocasion
El Defensor de su Agravio.

Y en los Triunfos victoriosos,
de todo quanto hà rendido,
sus Prisioneros han sido
Los Desdichados Dichosos.

Que en su Amor, es por demàs
querer su Azero mancharle,
si para mas venerarle,
El Perdòn castiga mas.

Ilustra los Orizontes
en sus continuadas Marchas,
y es, entre llubias, y escarchas,
El Príncipe de los Montes.

Con su Piedad, y favor
tanto nos llega à querer,
que en si nos dà à conoçer,
Quien es quien premia el Amor.

Fracasos, no ay que temellos,
que Venturas le darà
MARIA, y se la traerà
El Cielo por los Cabellos.

Su

Su Amor , el desaffosiego
le ofrece , en su amarga ausencia;
pero sabe , con Prudencia,
Vencer con el Fuego , el Fuego.

De Gabriëla es , que el Retombre
causa especial regozijo;
pues nunca mejor se dixo:
La Ventura con el Nombre.

Al mirarse celebrada,
las Vidas postra , y las Almas;
logrando sola las Palmas
De la Perfecta Casada.

Su peregrino entender,
su continuo gobernar,
la han venido à colocar
La mas Constante Muger.

Y es su Entendimiento tanto,
y tantas sus Perfecciones,
que es en nuestros Coraçones
El Encanto , sin Encanto.

Mas porquè , Pluma , te empeñas,
en vno , y otro Discante,
à dar señas de lo amante,
si basta el *Amar* por señas.

Pero en tal Assunto , quando
pudo estar quien le encareçes
si logra , en lo que le ofrece,
Poder acertar , errando.

Cello , pidiendo Perdòn
de los yerros de mi Afecto;
siendo solo en mi respecto
Rendirse à la Obligacion.

CON LICENCIA.
EN MADRID. Año de 1706.